

GRECIA, ROMA Y EL CRISTIANISMO

La historia griega abarca desde el año 1200 a.C., que se corresponde con el declive de la Civilización Micénica hasta la Batalla de Corinto en 146 a.C.; gracias a la cual Roma conquistó Grecia. La civilización griega, con el Imperio Romano como transmisor, ha sido la cuna de la Civilización Occidental tal y como hoy en día la conocemos.

La historia griega se clasifica en el siguiente resumen:

Periodo Oscuro, entre 1200 a.C. y 776 a.C. Se dispone de muy poca información sobre esta época. La decadencia respecto a la Civilización Micénica es tal que prácticamente no hay documentos escritos.

Periodo Arcaico, entre 776 a.C. y 510 a.C. Se tiene constancia de que la sociedad griega se articulaba en torno a las Polis.

Periodo Clásico, entre 510 a.C. y 323 a.C.

Periodo Helenístico, entre 323 a.C. y 146 a.C.

Tras la batalla de Corinto en 146 a.C., Grecia cae bajo la dominación romana, pero su influjo cultural era tan intenso que cautivó y transformó la sociedad romana helenizándola.

La Antigua Grecia, junto con la Antigua Roma, constituyen las civilizaciones clásicas, antecedentes de la civilización occidental. Grecia no se entiende sin las Polis y Roma no se comprende sin la cultura griega. Grecia se asentaba en terrenos poco fértiles por lo que buscó su fortuna en las colonias y en el comercio.

La civilización romana surgió en el año 753 a.C. como una comunidad pequeña cerca del paso comercial del río Tíber (de la actual Italia). Roma se convirtió en una de las potencias imperiales más exitosas de la historia.

El gobierno romano se caracterizó por un fuerte espíritu militar, lo que justifica su incesante actividad bélica. Sin embargo, logró convertirse en potencia por su capacidad estratégica para establecer alianzas.

A diferencia de los griegos, que excluían a los extranjeros y sometían a los pueblos conquistados, Roma los incorporó a su sistema político-social y les otorgó la ciudadanía romana.

Los historiadores reconocen tres etapas en el desarrollo del gobierno romano. La época de la República de Roma fue uno de los períodos más significativos en la historia de la civilización, que logró afianzarla como potencia dominante y, más tarde, consolidarse como un Imperio Romano. Las tres etapas, según su tipo de gobierno, fueron:

La monarquía (desde el siglo VIII a.C. hasta el siglo VI a.C.).

Fue un periodo de gran influencia etrusca, del cual surgió el nuevo Estado romano y un sistema político que dio paso a la República. Durante este período ejercieron el poder los reyes romanos y los etruscos.

La república (desde el siglo VI a.C. hasta el siglo I d.C.).

Comenzó la expansión acompañada de un periodo de grandes luchas y conquistas, como las guerras púnicas que tuvieron lugar en Roma y en Cartago (entre 264 a.C. y 146 a.C.). Roma triunfó en la última batalla y se convirtió en la primera potencia del Mediterráneo bajo el liderazgo de Julio César (a quien muchos llamaban dictador). Con la muerte de Julio César, se inició una pelea para tomar el mando de Roma entre Marco Antonio y Octavio

(sobrino de Julio César), quien triunfó y dio comienzo al imperio romano.

Imperio (desde el siglo I d.C. hasta el siglo V d.C.). Fue el periodo caracterizado por un gobierno autócrata (el poder recaía en una sola persona), cuyas decisiones no estaban sujetas a leyes ni mecanismos que lo regulen. Augusto fue el primer emperador de Roma que gobernó y se autoproclamó cada año de su mandato. Logró establecer cierta paz interna, pero padeció constantes enfrentamientos fronterizos. Sin embargo, logró expandir el imperio hacia las regiones vecinas. Tras su muerte en el 14 d.C. el Senado le otorgó el reconocimiento de divinidad (apoteosis) y fue sucedido por Tiberio, su hijastro.

La religión cristiana surgió en torno a la persona de Jesús de Nazaret, nacido en Palestina en el año 753 de la fundación de Roma, y el comienzo de la era cristiana, durante el gobierno de Augusto. Desde el 63 a. C. la zona de Palestina había sido ocupada por las legiones romanas comandadas por Herodes Antipas, con el título de rey. La comunidad judía, a la que pertenecían Jesús y su familia, estaba regida por un Consejo o Sanedrín, presidido por un rabino elegido por el procurador romano.

Referencia:

Sánchez Galán, Javier (2018). Soberanía popular. Recuperado a partir de:
https://es.marenostrium.info/index.php?title=Antigua_Grecia

Pinga, Felipe (2008). El cristianismo. El historiador. Recuperado a partir de:
<https://www.elhistoriador.com.ar/el-cristianismo/>

Máxima Uriate, Julia (2020). Civilización Romana. Recuperado a partir de:
<https://www.caracteristicas.co/civilizacion-romana/#ixzz74qdwU115>